JUEVES SANTO

SABOR DULCE DE FAMILIA, SABOR AMARGO DE SOLEDAD

Celebramos hoy que somos familia. Que somos hijos y hermanos y que solo podemos dar sentido a esto amándonos, ayudándonos, mirando por los otros, sirviendo antes de ser servidos… "ciñéndonos la toalla y lavando sus pies". Jesús supo (de saber y saborear) ser familia, ser amigo, amar y servir… hasta el extremo, hasta la entrega de su propia vida. Jesús fue consecuente con su vida y con su vocación de Amor hasta el final, hasta saborear la amargura de la soledad de quienes consideró su familia…, pero siguió confiando en Dios, en Aquel del que aprendió que Amar, es el sentido de la vida.

Escuchamos ***Vivir para servir*** de Salomé Arricibita

SERVIR ES FORJAR VIDA PARA QUE PUEDA SER. Servir es ayudar de tú a tú, de corazón a corazón. Servir significa a veces renunciar a los propios planes para el bien de los otros, servir significa dignificar al otro, amarlo y cuidarlo, es decirle sin necesidad de palabras que es una persona digna de ser amada. Servir es descalzarse y arrodillarse ante la fragilidad del otro, ante la tierra sagrada de su intemperie, su necesidad, su inseguridad. Servir es dar vida, generar vida. SERVIR ES FORJAR VIDA PARA QUE PUEDA SER.